

Material Imprimible

Curso Introducción a la Angelología: Conexión y Comunicación Espiritual

Módulo Introducción a la angelología

Contenidos:

- Introducción a la angelología
- Historia y evolución de esta disciplina
- Estudios y alcances de la angelología
- Los ángeles: ¿quiénes son? Los seres de luz. Hecho y tiempo de su creación.
- Libre albedrío. Los ángeles caídos
- La unión angélica

Angelología

¿Saben qué es? La **angelología** es una rama de la teología que se dedica al estudio de los ángeles, su naturaleza, funciones y jerarquías dentro de diferentes tradiciones religiosas. Aunque es más común en las religiones abrahámicas, como cristianismo, judaísmo e islam, también hay conceptos de ángeles en otras creencias y sistemas espirituales.

Los ángeles fueron parte integral de la mitología y teología en muchas culturas a lo largo de la historia, desempeñando roles de mensajeros, guardianes y servidores de Dios, el Dios religioso. Entonces, si la angelología consiste en el estudio de los ángeles, en el cristianismo, los ángeles son los agentes de Dios.

La palabra "angelología" viene de dos términos griegos: "*aggelos*" (pronunciado angelos), que significa "mensajero" o "ángel", y "*logos*", que quiere decir "palabra", "la materia" o "cosa."

En la teología sistemática cristiana se usa para referirse al estudio de la doctrina bíblica de los ángeles. Incluye tales temas como el origen, la existencia, y la naturaleza de los mismos, sus clasificaciones, su servicio y sus obras, como así también su existencia, actividad, y el juicio de Satán y demonios (ángeles perversos o caídos). Es así como los teólogos estudian y tratan también a Satán y los demonios como un encabezado aparte, denominado la demonología.

Pero... ¿Cuál es la doctrina de los ángeles? Esta se refiere a la creencia en la existencia de seres espirituales creados por Dios para servir como mensajeros y ejecutores de su voluntad.

Historia y evolución

La creencia popular dice que los seres angelicales se encuentran en muchas religiones, incluyendo el cristianismo, el judaísmo, el islam y varias religiones orientales.

En el judaísmo, los textos de la Tanaj mencionan figuras como Miguel y Gabriel. Por su lado, el cristianismo adoptó y expandió el panteón angelical, que posteriormente fue incorporado en el islam, donde los ángeles también juegan un papel crucial. Además, las descripciones y jerarquías angelicales han evolucionado, influenciadas por los textos sagrados, la literatura apócrifa y los estudios teológicos a lo largo de los siglos.

Como dijimos, los ángeles son importantes en varias de las religiones más populares del mundo, pero aunque estas religiones son muy antiguas, los ángeles que se encuentran en el mundo espiritual son parte de muchas otras religiones más antiguas o contemporáneas de las tres grandes religiones abrahámicas.

De hecho, varias religiones del Medio Oriente y África, anteriores al judaísmo e influyentes en el desarrollo de esta religión, tuvieron representaciones de seres alados en sus respectivos panteones. Otras religiones que surgieron en distintas regiones del mundo a veces incluían en sus ideologías seres con características similares a las de los ángeles.

Los primeros estudios históricos sobre los ángeles nos remontan al zoroastrismo, que no es más que una antigua religión monoteísta que se piensa dio origen al concepto de un solo Dios bondadoso.

El zoroastrismo menciona siete seres buenos que ejercen la misma función que los ángeles, y siete seres malos que coinciden con el concepto judío de los ángeles caídos. En el zoroastrismo también existe el concepto de 20 ángeles con Espíritu que con el tiempo se reflejan en la literatura zoroástrica como arcángeles de Dios.

La religión sumeria, por su parte, no tuvo un concepto de los ángeles, pero incluía la idea de que cada ser humano tenía un espíritu. Este espíritu en sí se dice que se representaba como un humano con alas, muy similar al Ángel de la Guarda, y además podemos decir que se suele pensar que la idea de los espíritus acompañantes de las almas podría haber influido en el desarrollo del concepto de los ángeles en la religión judía.

La religión egipcia tampoco conocía a los ángeles como se los comprende hoy, pero ellos sí tenían diosas aladas, que se las llamaba Nut e Isis, y las mismas aparecen en los antiguos relieves, pinturas y otras expresiones artísticas egipcias como seres alados. Nut se podría comparar al Ángel de la Muerte, ya que a ella se la invoca para que proteja a la persona muerta y la llevara al cielo. En cambio Isis, con sus alas, devolvió la vida al dios Osiris.

El hinduismo, por su lado, se remonta a aproximadamente 3.000 años de existencia. En su panteón contiene a los *gandharvas* y los *devas*, que son seres muy similares a los ángeles. Los *gandharvas* son representados con alas y son seres musicales como los ángeles de los coros celestiales en el cristianismo. Por su parte, los *devas* son seres luminosos que ayudan a los humanos en sus búsquedas espirituales.

¿Qué ocurre con los ángeles en las religiones griega y romana? Los griegos tuvieron a la diosa alada Niké y su hijo Eros, quien se convirtió en Cupido para los romanos. Luego, años posteriores, este Dios fue el prototipo para las representaciones visuales de los ángeles en el cristianismo y otras sendas espirituales contemporáneas, en particular para la representación del ángel del amor.

¿Y qué ocurre con el budismo? Este contiene el concepto de los *bodhisattvas* o "seres iluminados", que han pospuesto su entrada al Nirvana para ayudar a otras personas a lograr la iluminación. Al igual que los ángeles, los bodhisattvas a veces se les presentan a las personas como seres de luz durante la meditación.

La religión celta de los europeos del norte de Europa surgió durante los tiempos previos a la llegada del Imperio Romano. Los ángeles celtas, o *anamchara*, eran parte de la vida diaria para esta cultura antigua, y su papel era ayudar a las personas a desarrollarse espiritualmente. Eran guardianes o acompañantes, como el Ángel de la Guarda, y aún son apreciados por los seguidores de religiones modernas que cultivan la tradición, como el paganismo.

Además podemos decir que hay ángeles celtas de distintos rangos. Los más altos están en constante comunión con la Divinidad. En el próximo nivel ascendente es donde están los ángeles que se encuentran ascendiendo hacia la Divinidad, y por último, existen los ángeles que están en el mundo físico, como las cuevas, los ríos y los bosques.

El judaísmo, el cristianismo y el islam son religiones que tienen conceptos parecidos de los ángeles como mensajeros de Dios.

En el judaísmo, los ángeles aparecen en la Biblia judía. La cábala medieval, que fue un conjunto de enseñanzas esotéricas del judaísmo que se desarrolló en la Provenza y Cataluña a partir del siglo XII, es una de las más ricas fuentes de la angelología.

En el cristianismo, los ángeles son intermediarios importantes entre Dios y el ser humano, y estos provienen de las mismas ideas del judaísmo plasmadas en la Biblia, pero aparecen también en el Nuevo Testamento en cada evento de la vida de Jesucristo.

En cuanto a las creencias del islam podemos decir que esta religión tiene como uno de sus seis pilares la creencia en los ángeles. El ángel más importante del islam es Jibra'il, o Gabriel, que le reveló el Corán al profeta Mahoma.

Muchas de las religiones, como por ejemplo el mormonismo y las creencias como las de la Nueva Era, les dan un papel importante a los ángeles dentro de sus respectivas filosofías. Podemos decir que sus ideologías sobre los ángeles están basadas en los conceptos judeo-cristianos o en una combinación de los conceptos históricos de los seres angélicos, como en el caso de la Nueva Era, que puede integrar las ideas de todas las religiones mencionadas.

Los ángeles hoy en día siguen teniendo, y al parecer siempre tendrán, un lugar privilegiado en el corazón espiritual del ser humano.

San Juan XXIII, o también conocido como el "Papa bueno", comentó en cierta ocasión: "Siempre que tengo que afrontar una entrevista difícil, le digo a mi ángel de la guarda: 'Ve tú primero, ponte de acuerdo con el ángel de la guarda de mi interlocutor y prepara el terreno'. Es un medio extraordinario, aún en aquellos encuentros más temidos o inciertos...". Este ejemplo tan simple nos introduce a nuestra reflexión sobre la existencia de los ángeles.

Los ángeles son seres espirituales creados por Dios por una libre decisión de su voluntad divina. Son seres inmortales, dotados de inteligencia y voluntad, y su misión es amar, servir y dar gloria a Dios, además de ser sus mensajeros, cuidar y ayudar a los hombres. Todos los ángeles están constantemente en la presencia de Dios, es decir, que están atentos a sus órdenes, orando, adorando, vigilando, alabando a Dios y pregonando sus perfecciones.

También podemos decir que son mediadores, custodios, protectores y ministros de la justicia divina y que, debido a que su naturaleza es espiritual, los ángeles no pueden, normalmente, ser vistos ni captados por los sentidos.

En algunas ocasiones muy especiales, con la intervención de Dios, han podido ser oídos y vistos materialmente, y la reacción de las personas al verlos u oírlos ha sido de asombro y de respeto, como así lo decían los profetas Daniel y Zacarías.

En el siglo IV, el arte religioso comenzó a representar a los ángeles con forma o figura humana. En el siglo V se les añadieron las alas como símbolo de su prontitud en hacer la voluntad divina y en trasladarse de un lugar a otro sin la menor dificultad.

En la Biblia, por su parte, encontramos algunas causas por las que los ángeles eran representados como seres brillantes de aspecto humano y alados. Por ejemplo, el profeta Daniel escribe que “como varón, Gabriel, volando rápidamente, vino a él”.

Y en el libro del Apocalipsis son frecuentes las visiones de ángeles que claman, tocan las trompetas, llevan mensajes o son portadores de copas e incensarios; otros que suben, bajan o vuelan; otros que están de pie en cada uno de los cuatro ángulos de la tierra, o junto al trono del Cordero.

Asimismo, la presencia y la acción de los ángeles aparecen a lo largo del Antiguo Testamento en muchos de sus libros sagrados. Además suelen manifestarse con frecuencia también en la vida y enseñanzas de Jesucristo, como por ejemplo en las cartas de San Pablo, en los Hechos de los Apóstoles y principalmente en el Apocalipsis, como dijimos.

Resumiendo lo visto, podemos decir que los ángeles nos protegen, nos defienden físicamente y nos fortalecen al combatir las fuerzas del mal. Además ellos luchan con todo su poder por nosotros y con nosotros.

Son los que nos comunican mensajes importantes del Señor en determinadas circunstancias de la vida, y en momentos de dificultad, se les puede pedir luz para tomar una decisión, para solucionar un problema, actuar acertadamente, descubrir la verdad. Como ejemplo tenemos las apariciones a la Virgen María, San José y Zacarías. Todos ellos recibieron mensajes de los ángeles.

Podemos decir también que los ángeles cumplen las sentencias de castigo del Señor. Como ejemplo tenemos el castigo de Herodes Agripa en el Libro de los Hechos de los Apóstoles, y también lo observamos en la muerte de los primogénitos egipcios.

Los ángeles presentan nuestras oraciones al Señor y nos conducen a Él. Como ejemplo de ello, tenemos al arcángel Rafael cuando dice a Tobías: "Cuando ustedes oran, yo presentaba sus oraciones al Señor".

Del mismo modo, nos acompañan a lo largo de nuestra vida y nos conducirán, con toda bondad, cuando muramos, hasta el Trono de Dios para nuestro encuentro definitivo con Él. Éste será el último servicio que nos presten, pero el más importante, pues al morir no nos sentiremos solos.

Los ángeles

Los ángeles nos animan a ser buenos. Ellos ven continuamente el rostro de Dios, pero también ven el nuestro. Por eso debemos tener presentes las inspiraciones de los ángeles para saber cómo obrar correctamente en todas las circunstancias de la vida.

Pero entonces, ¿qué nos enseñan los ángeles? Podemos decir que nos enseñan a glorificar al Señor, proclamar su santidad y rendirle sus homenajes de adoración, de amor y de ininterrumpida alabanza. Además nos preparan y ayudan a cumplir con exactitud y prontamente todas las órdenes que reciben del Señor, a concretar la voluntad de Dios sin discutir ninguna de sus órdenes ni reemplazando el cumplimiento de éstas voluntades o tareas.

Siempre tienen su rol de servir al prójimo, ya que están muy atentos en que nosotros estemos estables, y además constantemente quieren ayudarnos en las diversas circunstancias que se nos presentan a lo largo de la vida. Esto nos debe animar a que nos focalicemos en servir generosamente a las personas que nos rodean y a compartir con ellos penas y alegrías y los dones que nos ha dado Dios.

Ahora nos preguntamos... ¿Cómo incluimos a los ángeles en nuestras vidas y por qué muchas de las religiones dedican algunos de los días del año litúrgico a venerarlos o rezarles? la realidad es que en la cotidianeidad de nuestros días, solemos olvidarnos de la existencia de los ángeles por el ritmo de la vida y además, principalmente, porque no los vemos, y eso hace que muchas veces no los tengamos presente todo el tiempo. Este olvido para muchos de nosotros puede hacernos desaprovechar muchas gracias que Dios ha destinado para nosotros a través de los ángeles.

Por esta razón, la Iglesia ha fijado dos festividades para que, al menos dos días del año, nos acordemos de los ángeles y los arcángeles, nos alegremos y agradezcamos a Dios el que nos haya asignado un ángel custodio y aprovechemos este día para pedir su ayuda. El día 29 de septiembre es para dar culto a los arcángeles San Miguel, San Rafael y San Gabriel, y el día 2 de octubre, para rendir culto a los ángeles custodios.

Actualmente hablamos mucho sobre los ángeles que solemos encontrar en los libros de todo tipo que tratan este tema; otros los venden como figuras de “angelitos” de oro, plata o cuarzo; las personas se los cuelgan al cuello y comentan su importancia y sus nombres. No obstante, hay que tener cuidado al comprar estos materiales, pues muchas veces dan a los ángeles atribuciones que no le corresponden y los elevan a un lugar de semi-dioses, los convierten en “amuletos” que hacen caer en la idolatría, o crean confusiones entre las inspiraciones del Espíritu Santo y los consejos de los ángeles.

La verdad es que los ángeles son muy importantes en la Iglesia y en la vida de todo católico, pero son criaturas de Dios, por lo que no se les puede igualar a Dios ni adorarlos como si fueran dioses.

La angelología en el mundo moderno sigue siendo un campo de interés tanto para creyentes como para académicos, y no solo dentro de la religión en sí, sino para los estudiantes de esta disciplina. Para muchos, los ángeles son una fuente de consuelo y guía espiritual, pero en el ámbito académico existen muchos estudios sobre angelología que permiten conocer y observar fuentes valiosas sobre la historia de las religiones, la psicología de la creencia y la cultura popular. Además, la angelología ha influido en numerosas obras de arte, literatura y música a lo largo de los siglos.

En el libro de Ezequiel en el Antiguo Testamento, el profeta describe a seres celestiales con ruedas llenas de ojos y alas. Si bien tienen "forma humana", tenían "cuatro caras, cuatro alas y manos de hombre debajo de estas últimas". Además, los cuerpos estaban "llenos de ojos".

Los ángeles habitan en un nivel de existencia más elevado que el universo físico, una región espiritual que la Biblia llama cielo. Por eso, en algunas ocasiones también se les llama espíritus.

Ahora bien. Se estima que la formación de los ángeles fue en el segundo día de la creación. Según su naturaleza, podemos decir que son criaturas. Esto es, no tienen existencia propia como Dios, sino que, por el contrario, fueron creados por Él. Por lo dicho, existieron mucho antes que el hombre. Indudablemente fueron engendrados de la nada por el infinito poder de Dios.

Por otra parte podemos sostener que son incorpóreos. Es decir, no tienen cuerpo físico como los hombres, por lo que son designados como "espíritus". Estos, además, no tienen sexo, no se casan y, por tanto, no procrean; no mueren ni están sujetos a las limitaciones de nosotros, los hombres, porque no tienen cuerpo.

Los ángeles vivirán eternamente con Dios igual que los redimidos. Son poderosos en fuerza y en mucho potencial, lo que se manifiesta en el Apocalipsis, donde se habla de los ángeles como seres con alas, que son rápidos en sus movimientos y tienen mucha velocidad para ejecutar las órdenes divinas.

Los ángeles son obedientes, ya que cumplen las órdenes de Dios y obedecen sus preceptos con la mayor disposición. También son reverentes, dado que siempre protegen al dios y a nosotros mismos. Además son inteligentes, y es por eso que entre los hebreos existía el dicho: "Sabio como un ángel". La inteligencia de los ángeles es superior a la de los seres humanos en esta vida, pero no es infinita, sino limitada.

Del mismo modo, son santos. Esto es, no han pecado como nosotros los hombres, por lo que permanecen en el estado de la santidad original en que fueron creados. Son santos también en el sentido de que están separados para el bien y el servicio de Dios, y por el hecho de ser santos es que son obedientes.

El Principio Hermético, que consiste en leyes espirituales que rigen la vida y que son conocidas también como principios universales, nos habla de la vibración, que establece que todos los fenómenos se suceden en una onda vibratoria que permite la interconexión entre todos los elementos. Es decir, todo lo existente en el mundo, en el mismo universo y en todas las dimensiones, vibra.

Todo ser u objeto vibra, pero mientras más sutil es el ser, vibra a más alta velocidad; mientras más denso, vibrará más lento.

El ser humano tiene una vibración lenta, mientras que un ángel es de frecuencia vibratoria muy alta. Para ejemplificar más este fenómeno de la vibración, nos podemos centrar en las hélices de un avión, que mientras más rápido giren, a nuestros ojos pueden parecer estáticas, o incluso podemos no detectar su presencia de manera inmediata; en cambio, cuando dichas hélices giran lento, fácilmente podemos notar tanto su presencia como la secuencia, por ejemplo, en sus propios movimientos.

El espíritu tiene una vibración de una intensidad infinita, a tal grado que se puede considerar como si estuviera en reposo, quieto, estático. De la misma manera, el cuerpo físico, que es de una materia de carácter muy densa, posee una vibración tan débil que parece también estar en reposo. Por eso se dice que los extremos se tocan.

Los ángeles de luz

¿Saben qué es ser un ángel de luz? Los ángeles de luz son servidores divinos, de espíritus puros, inmortales y libres de toda materia, y su labor más importante es la de interceder por los hombres, ante Dios.

La creencia indica que sus contrarios son los ángeles caídos, servidores del mal, que decidieron seguir a Lucifer en su caída al mundo, luego de su insurrección. Hablaremos de este tipo de ángeles más adelante.

Entonces decimos que estos ángeles o seres de luz son entidades espirituales que cuidan de nosotros y a los que se les concede, entre otras funciones y roles, acompañar a los difuntos en el tránsito de la vida a la muerte, como así también a los más pequeños, bajo la imagen del ángel de la guarda, en donde muchas veces se invita a cada niño a que le rece y le ponga un nombre, lo que mejora el acercamiento del niño con su ángel.

Los ángeles siempre se nos presentan. Podemos verlos en formas de color, escuchar sus voces, tener visiones o simplemente intuir su presencia. No obstante, si bien ellos siempre están, muchas veces no es fácil percibirlos. Simplemente lo que tenemos que hacer es encontrarlos y sentirlos, en un aroma, en una palabra, en un abrazo, en un consejo de una persona que nos quiere hacer bien.

Hay una historia de una señora que una vez estaba por cruzar la calle, y cuando estaba por hacerlo, pasó un auto con el semáforo en rojo, y en ese momento sintió que alguien le tiraba del sweater hacia atrás. Ella cayó en la calle de espalda y el auto pasó a alta velocidad por delante sin generar ninguna lesión. Miró hacia atrás para ver quién la había ayudado y salvado y no había nadie. Nunca entendió quién la había empujado hacia atrás para no ser lastimada por el auto. Ella comprendió que allí estaba su ángel cuidándola.

Asimismo podemos decir que se comunican con los humanos mediante visitas, por medio de una voz, pensamientos o sentimientos, y estas muchas veces se expresan mediante seres queridos que han fallecido y que nos traen la voz de Dios. Es decir, pueden ser invisibles a los ojos pero manifestarse en nuestra mente y nuestras emociones.

A su vez, los ángeles se pueden conectar con nosotros a través de los sueños y visiones. Para esto siempre hay que valorar el significado de los sueños inspirados por Dios, siempre desde la fe; allí los encontraremos.

Otra forma de encontrarse con los ángeles es mediante las revelaciones, y así enseña el profeta Joseph Smith, diciendo: "Si un ángel conversara contigo, ni tú ni él estarían confinados a la vista o el sonido".

En síntesis, podemos decir que solo la fe hace posible que nos comuniquemos con esos seres creados por Dios para guiarnos y protegernos. Pueden pedir, y ellos escucharán y harán llegar sus mensajes de una manera que solo cada uno de nosotros podría entender. Por eso hay que estar abiertos a todo tipo de manifestación.

Libre albedrío

Aunque la Biblia menciona a los ángeles más de 250 veces, las referencias normalmente son relacionadas con algún otro tema, como la fe, la sanación o el cuidado. Sin embargo, aprender lo que la Biblia dice sobre los ángeles puede ayudar a comprender a Dios y sus caminos, aunque lo que se capta sobre los propios ángeles se debe extraer de descripciones implícitas, más que explícitas.

Dijimos que los ángeles son seres espirituales que tienen personalidades con emociones, inteligencia y voluntad, ¿no? Pero por otro lado encontramos a Satanás, un ángel que fue expulsado del cielo junto con muchos otros ángeles que decidieron seguirlo y optaron por pecar. En la Biblia se manifiesta su propia decisión de hacerlo, sumado a que los demonios demuestran su **libre albedrío** en varios pasajes de las Escrituras.

Antes de que algunos de los ángeles ejercieran su libre albedrío para rebelarse contra Dios, podrían haber estado en una especie de "período de prueba", lo que sería similar al tiempo de Adán y Eva en el jardín. Entonces, aquellos ángeles que no eligieron pecar y seguir a Satanás, se han convertido en los ángeles "escogidos", que luego confirmaron su santidad. A estos también se les llama "ángeles santos".

No obstante, debemos saber que por más que los ángeles hayan sido escogidos y confirmados en su santidad, no significa que hayan perdido su libre albedrío. Ciertamente, toda criatura viviente tiene elecciones que hacer en un momento dado. Es posible que los ángeles santos todavía tengan la capacidad de pecar, pero eso no significa que vayan a pecar. Al ser ángeles santos, siempre cumplen la voluntad de Dios.

Siendo criaturas con voluntad, los ángeles escogidos tienen el deseo de alabar y servir a Dios, y eligen hacerlo. La voluntad de Dios siempre coincide con la de ellos.

Los seres humanos, en cambio, tenemos libre albedrío, y luchamos contra el pecado porque la naturaleza humana ha sido corrompida por este, y ese es el motivo por el que

todos los hombres pecan, sumado que además les resulta mucho más difícil "ser buenos" que "ser malos".

En resumen, los santos ángeles tienen libre albedrío, pero la Biblia aclara que no pecan al servir a Dios y que a cualquiera que haga el mal nunca se le permitirá entrar en la ciudad de Dios. Por lo tanto, los ángeles que están presentes en esa ciudad santa son sin pecado.

La idea de que el mundo está dividido por una dualidad entre el bien y el mal es muy antigua. Lo propio y lo ajeno, los unos y los otros, nosotros y ellos. Todas las guerras, de una forma o de otra, acaban por transmitir ese mismo mensaje de destrucción del enemigo como motivación para continuar con la lucha.

Las religiones también aprovechan esta idea adaptada a su propio sistema de creencias, pero si hay un caso que le ha sacado verdadero partido ese es el cristianismo, que defiende como nadie la confrontación del bien, es decir Dios, y el mal, o sea, el demonio.

Ángeles caídos

Si les preguntamos a qué nos referimos cuando hablamos de los ángeles caídos, ¿qué nombres se les vienen a la cabeza? seguramente muchos conocerán o habrán escuchado a Lucifer, el Príncipe de las Tinieblas, Belcebú, Mefistófeles, muchos llamados también como señores del infierno y enemigos declarados de Yahveh. Se trata de la personificación de todos los males y pecados que pueden existir, y quienes son responsables de extender esta oscuridad por el corazón de los hombres y con la eterna mancha de haber intentado sacar el lugar del propio Dios.

En la historia de los ángeles caídos podemos hablar de una construcción a partir de distintos autores, relatos y debates que han ido surgiendo a lo largo de los siglos. Podemos decir que en las sagradas escrituras el más nombrado ha sido Lucifer, que es el que más protagonismo tiene y el que aparece mencionado poco más de cincuenta veces entre los dos testamentos, y muchas veces de forma confusa, ya que algunos expertos piensan que 'Satán' no era su nombre, sino una especie de cargo y una forma de referirse a alguien que se nos oponía.

La información más completa que se tiene sobre los ángeles caídos la podemos encontrar en el Libro de Enoc, manuscrito escrito entre el siglo IV a.C. y el siglo I a.C. por un supuesto antepasado de Noé. Dicho libro solo es considerado canónico por la Iglesia cristiana ortodoxa de Etiopía, pero otras vertientes del cristianismo y del judaísmo reconocen su interés histórico.

Existen también otros ángeles que los encontramos en escrituras en idioma hebreo y arameo, donde se refiere a que estos ángeles caídos eran los llamados Vigilantes o Grigori, que fueron los seres celestiales que el mismo Dios envió a la Tierra para que vigilaran y protegieran al hombre durante sus primeras etapas.

Sin embargo, el contactarse directamente con los seres humanos llevó a que estos ángeles no cumplan con los mandatos divinos. De hecho, algunos fueron acusados de haber revelado secretos a los hombres que no debían conocer y otros de haber caído en el pecado de la lujuria al haber mantenido relaciones con mujeres y haber concebido a los Nefilim, gigantescos híbridos de humano y ángel. Ante esta afrenta, Dios expulsó a los doscientos Vigilantes del Paraíso con la ayuda del arcángel San Miguel, generando el destierro de estos seres.

Ahora bien. Sabemos que Dios creó a los ángeles como espíritus puros, y que todos se encontraban en estado de gracia y pureza pero, como dijimos, algunos, encabezados por Luzbel, el más bello de los ángeles, por su malicia y soberbia, se negaron a adorar a Jesucristo, Dios hecho hombre, por sentirse seres superiores, y así rechazaron eternamente a Dios con un acto inteligente y libre de su parte.

Luzbel, más conocido como Lucifer, Diablo o Satán, y los ángeles rebeldes que le siguieron, fueron convertidos en demonios y expulsados del Cielo, y además fueron destinados a un estado eterno de tormento en donde nunca más podrían ver a Dios. Sin embargo, nunca cambiaron su naturaleza, y siguen siendo seres espirituales y reales.

Lucifer es el enemigo de Dios, a quien Jesús le llama "el engañador", "el padre de la mentira". Su constante actividad en el mundo busca apartar a los hombres de Dios mediante engaños e invitaciones al mal, busca que eviten conocerlo, amarlo, y alcanzar la felicidad eterna. De allí que es un gran enemigo con el que se tiene que luchar para poder llegar al cielo.

Los demonios se encuentran organizados en jerarquías, tal y como fueron creados en un principio, subordinados los inferiores a los superiores. Satanás y sus demonios son los que ocupan la mayor jerarquía y quienes comenzaron sus maléficas acciones con Adán y Eva, ya que son ellos los que lograron la inclinación del hombre hacia el mal, puesto que su naturaleza quedó dañada después del pecado original.

De los casi doscientos Vigilantes expulsados del "paraíso de Dios", habría que sumarlos a Lucifer y su tropa, es decir, casi un tercio de la Corte Celestial según algunos textos sagrados, y se dice que habían sido desterrados antes al Infierno por la soberbia de su líder.

Y es que Lucifer fue creado por Dios como el más bello, inteligente y capaz de todos sus ángeles, ya que él deseaba que fuera su mano derecha y que liderara a los demás querubines. Fue entonces como Dios le concedió total libertad de obra y de pensamiento, y esto le llevó a cuestionar las enseñanzas de su señor y, a la larga, pensar que era su igual, e incluso que podía sobreponerse a él.

Fue este pecado de soberbia el que desencadenó un enfrentamiento entre los seguidores de Lucifer y los ángeles que no ponían en duda la voluntad divina. Todo terminó con Lucifer desterrado en el infierno y con Dios habiendo creado al que supuestamente es su mayor enemigo y que acabaría sirviendo de chivo expiatorio para promover su fe.

Pero es importante recordar y aclarar que Luzbel, o Lucifer, como también se le conocía, no es el único ángel caído que merece ser destacado. Los Vigilantes tenían a veinte líderes que fueron los principales incitadores a cometer pecados y cuyos nombres e historias conocemos. El más importante de todos es Semyazza, líder supremo de los Grigori, quien aceptó la desobediencia contra Dios y convenció a sus semejantes de desobedecer su mandato.

También podemos destacar y hablar de Azazel, ya que fue él quien enseñó a los hombres lo que era la guerra y las brujerías. Por su parte, Gadreel fue quien se convirtió en serpiente y engañó a Eva para que fueran expulsados del Edén, y Remiel, quien antes de su caída había sido el encargado de guiar a los fallecidos en su ascenso al Cielo.

La unión angélica

Los ángeles del amor pueden guiarnos a cada uno de nosotros hacia esas relaciones que son positivas y también advertirnos sobre situaciones que no son las más convenientes para que podamos tomar mejores decisiones. Por eso es muy importante que aprendamos a escuchar y saber cómo conectar con estos seres de luz.

Es muy importante encontrar el compañero del alma, igualdad de lo masculino y lo femenino, sanar relaciones, eliminar dependencias y proyecciones, establecer la unidad con Dios, y es el ángel de la unión quien nos ayudará y guiará.

Pero... ¿quién es el **ángel de la unión**? El ángel de la unión es el Elohim de la unidad con Dios. Elohim es una palabra hebrea que se traduce como "Dios". Él nos libera de la ilusión, de la separación, y nos conduce de regreso a la unidad divina a través del compañero del alma y de una relación verdadera.

Si superamos la creencia de la separación y hacemos realidad la igualdad en nuestras relaciones de pareja, encontraremos nuestra verdadera grandeza y viviremos el amor incondicional y verdadero.

Nuestro mayor miedo lo sentimos ante Dios, ¿y saben por qué?, porque estamos convencidos de que hemos caído de la unidad y nos hemos hecho culpables ante Dios. Nuestro ego es el que utiliza esta culpa para que nos condenemos y proyectemos nuestros temas no resueltos en nuestra vida. Sin embargo, la aparición del ángel de la unión anuncia el final de la culpa y de la resistencia a la cohesión en la medida en que sentimos la unidad de todos los seres, mejorando la relación con nosotros mismos y con los demás.

El ángel de la unión, además, abre nuestro corazón a la verdad, permitiendo conectar lazos, y une a las personas que están destinadas a unirse y a aprender unas de otras a través del reflejo mutuo, reconociendo de esta forma sus sombras y eliminarlas.

De esta forma, el niño interior se libera desde el nivel más profundo, con lo que nos convertimos verdaderamente en adultos e ingresamos en la conciencia de ser hijos de Dios. Así es como las personas realmente adultas se sienten comprometidas con la integridad celestial y terrenal, y actúan guiados por el espíritu de las leyes cósmicas y terrenales.

Además esto nos lleva a defender la verdad universal, que se expresa en el respeto de las leyes, y restablecer la paz y la unidad, que muchas veces nos imposibilita avanzar en nuestra vida.

En esta unión con nuestros pares es donde vamos a poder experimentar la igualdad de todos los seres y eliminar los patrones del karma de nuestros antepasados.

Asimismo podemos manifestar que el ángel de la unión nos lleva a la libertad que surge al final del camino de regreso a la unidad mediante el compromiso con la verdad divina, con nuestra pareja, nuestros amigos, nuestra familia y con todas las personas que necesitan nuestra ayuda. Esa es nuestra tarea para la sanación del mundo.

Para finalizar el módulo, les compartimos la Oración del ángel de la unión: “Tu sufrimiento ha sido mi sufrimiento. Tú me sanas y yo te sano. Juntos nos apartamos de todo sacrificio y toda queja. Abandonó el propósito del ego de tener razón en todo y de querer vengar en Dios o en mi pareja/amigo/familiar el sufrimiento padecido. Elijo la verdad divina. Elijo

a... (nombre de la persona) que deseo esté destinada a mí. Creo en el amor eterno. La unidad de Dios es grande. Allí me siento totalmente arropado. Experimento a Dios en la melodía de... (nombre de la persona) la melodía de mi amada. Por encima de todo está el OM divino. Amén”.